

Réplica de César Guardé-Paz y Georgeos Díaz-Montexano, autores del artículo ‘Sobre euskara y nihongo ¿Posibles relaciones lingüísticas entre el vasco y el japonés?’, 2024, Academia.edu | <https://www.academia.edu/116333249/> a una persona que en facebook se hace llamar **Lander Ibarguren** y quien nos hace las siguientes demandas:

“akitu (cansarse en euskera), la -tu final es un sufijo latino perfectivo (latín -tum), que en castellano evoluciona a -ado / -ada, no tiene ni dos mil años ese sufijo en el euskera, no se puede utilizar esa palabra tal cual para realizar ninguna comparación con una lengua de 5000 años, porque la raíz es aki y no akitu.”

No leíste con atención o mal interpretaste mal nuestro escrito. Porque bien claro que dejamos que es la raíz euskara **ak-/aki-** lo que comparamos. Esto decimos:

‘Cansado, agotado, exhausto, aburrido o estar cansado de algo o de todo’. Japonés: 飽きた¹ **akita** ‘cansado (de algo), aburrido’ Es decir, que no es exactamente "fatigado" o "cansando", sino "estar cansado de algo". No obstante, todos los lingüistas expertos en lingüística histórica comparada admiten este tipo de semánticas oblicuas. A veces incluso mucho más oblicuas que esta. Es decir, que perfectamente son comparables dos formas fonéticas semejantes, aunque una signifique "cansado" o "fatigado" y la otra "cansado de algo". El concepto central es “cansancio, aburrimiento”. La forma verbal en japonés es **akiru** 飽きる de modo que la forma きた¹ **akita** se crea sustituyendo la terminación **-ru** por el afijo **+ta**. Los expertos en lenguas japónicas aceptan que la raíz es **āk-**, de modo que ambas lenguas comparten la misma radical. Nótese las semánticas oblicuas entre las diferentes lenguas Altaicas con la misma raíz. Nótese que la forma japonesa se forma mediante el añadido de un afijo (**+ta**) a la raíz **āk-** o **āki-**. En euskara consideramos que sucede lo mismo. A la raíz lexemática **ak-/aki-**, que en euskara, de hecho, significa ‘fatiga’, ‘cansancio’, se le añade el afijo adjetivizador **+tu** y se forma **akitu** ‘fatigado, cansado, agotado, exhausto, aburrido o estar cansado de algo o de todo’.²

Proto-Altaic: ***ēka** (~ -o)

Meaning: *bad, weak*

¹ <https://www.lingq.com/en/learn-japanese-online/translate/ja/%E3%81%82%E3%81%8D%E3%81%9F/>

² Luis Michelena propuso la posibilidad (no demostrada en absoluto, aclaramos) de que podría tratarse de un préstamo desde el rom. *aganit* (en occitano *aganit*: ‘flaco’, ‘mal alimentado’, ‘hambriento’, tb. *aganit*: ‘avaro’, tb. *aganit*: ‘trigo pequeño’) y la supuesta forma (no documentada) **acanit*. No estamos en absoluto de acuerdo con esta propuesta. Demasiado alejada del principio de la ‘lex parsimoniae’ o Navaja de Ockham, y algunas con semánticas demasiado oblicuas. En lingüística comparada siempre se recomienda huir como de la peste bubónica de este tipo de semánticas tan oblicuas que no permiten ni la menor asociación de ideas, para no caer en meras fantasías especulativas. Incluso aunque *aganit* tenga en occitano y en ciertas zonas de habla catalana el significado de ‘flaco’, ‘mal alimentado’, ‘hambriento’ y algunos crean posible que pueda derivar en el significado de ‘fatiga’, nótese que ni en occitano, ni en ninguna forma catalana aparece nunca con el significado de ‘fatiga’ o ‘cansancio’. Por qué razón los euskardun iban a tomar “prestado” un término del occitano que significa ‘flaco’, ‘débil’, ‘mal alimentado’, ‘hambriento’ para usarlo con el significado de ‘fatiga’, cuando lo esperable es que lo usaran con los mismos significados, o al menos con alguno de ellos. Por otra parte, tenemos el problema fonotáctico. El inverosímil caso de que un hablante nativo de euskara tome prestado una palabra que suena *aganit* y la transforme en *akaitu*, o *akhitu* o *akitu*, eliminando la nasal sin motivo alguno, ¿desde cuándo los euskardun han tenido problema para pronunciar palabras que contengan una nasal interna? Lo esperable sería que hubieran simplemente ensordecido la velar o sea, *aganit* > *akanit*. Pero no tenemos *akanit* por ninguna parte en el euskara. Todas estas meras fantasías especulativas (porque son muchas) han sido creadas por no pocos eruditos vascólogos que siempre han estado renuentes a considerar, ni como mera posibilidad siquiera, que el euskara pueda estar relacionado en parentesco con otras antiguas lenguas Eurasia. Ni siquiera admiten la posibilidad de que hayan voces en el euskara que puedan haber sido compartidas en tiempos prerromanos o prehistóricos como meros contacto lingüísticos, o sea, no por parentesco. Siempre se ha querido mantener la ufanía de que el euskara es una lengua única, sin lenguas hermanas, y hasta sin lengua madre. Una lengua que nace por obra de Dios o de manera espontánea, de la nada, tal como se originó el Universo mismo. Sin embargo, tal como exponemos en este artículo, la raíz lexemática *ak-/aki-* de *akitu* es compartida (con variantes *ak-* / *ek-*) por muchas lenguas igualmente aglutinantes y muy antiguas de Eurasia y con los mismas semánticas, o sea, sin necesidad de recurrir a excesivas y rocambolescas semánticas oblicuas.

Proto-Turkic: ***ek**-
Proto-Mongolian: *(**h**)**egel**
Proto-Tungus-Manchu: ***eke**
Proto-Proto-Japanese: ***āk**- 'to be bored, satiated'
Old Japanese: **ak**-
Middle Japanese: **āk**-
Tokyo: **aki**-
Kyoto: **aki**-
Kagoshima: **aki**-

En las lenguas túrquicas y tungúsicas las semánticas son más oblicuas o divergentes, pero aceptadas por los lingüistas.

Proto-Turkic: ***ek**-
Meaning: 1 to decrease, be insufficient 2 common, ordinary, low class; fault, faulty
Russian meaning: 1 уменьшаться, быть недостаточным 2 обычный, низкородный; недостаток, недостаточный
Old Turkic: egsü- 1, egil 2 (Orkh., OUygh.)
Karakhanid: egsü- 1 (MK)
Turkish: eksi-, eksil- 1, eksik 2
Middle Turkic: eksü- 1 (Abush.), öksü-, öksül- 1 (Pav. C.), öksük 2 (Abush., Pav. C.)
Uighur: ögsü- 1 (dial.)
Azerbaijani: äskik 2
Turkmen: egis-, egil- 1, egik 2
Chuvash: iksäl- 1, jəksek 2
Kirghiz: öksü- 1, öksük 2
Gagauz: jisil- 1
Karaim: eksil- 1, eksik 2

Proto-Tungus-Manchu: ***eke**
Meaning: 1 to decrease 2 bad, low 3 weak 4 evil
Russian meaning: 1 уменьшаться 2 плохой, низкий 3 слабый 4 зло, злой
Spoken Manchu: eki- 1 (2864), eḥa 4 (2508)
Literary Manchu: eḳe- 1, eḳe 4
Jurchen: exebe (341) 2
Ulcha: ekeči(n) 3
Orok: ekkē 3
Nanai: ekeči 3; exele (Kur-Urm.) 2
Comments: TMC 2, 444.

Uralic > Forest Enets: **ekazac**^j 'get tired

Nakh-Daghestanian > Tsez: **akila** 'get tired'

Sino-Tibetan > Daai-Yet 3Buchaungwa (Yet): **jaikki** 'tired'

Dice **Lander Ibarguren**: "Ama (madre en euskera) es una palabra infantil que se dice de la misma manera en cientos de idiomas, sin relación entre ellos, porque son las primeras palabras que empiezan a saber pronunciar los niños y nunca se utilizan para realizar ninguna comparación entre idiomas."

Esto es lo que nosotros escribimos:

ama (término básico 42 de la 'Lista de Swadesh', no "prestable" entre familias diferentes)

'Madre' (término prehistórico). Antigua palabra protoeurasiática conocida en muchos idiomas como el sumerio o el dravidiano, p. ej., japonés: **ama** 'cielo, madre', Cushítico: **ama** 'madre', Dogon: **amma**, Chino: **ama** 'diosa madre', Ladakhi: **ama** 'madre', Coreano: **am** 'femenino', Inuit: **amaama** 'seno, pecho femenino'. (Morvan, Michel 'Diccionario etimológico vasco en español-francés-inglés', 2009, con ligeras necesarias modificaciones)

De nuevo, no leíste o malinterpretaste lo que leíste, porque bien claro que se indica que es un "término básico de la "Lista de Swadesh". Es decir, un término usado por muchos millares de lingüistas del mundo que no ha sido aún eliminado de la misma lista de voces estables para comparar. Además, la mayor evidencia de que no has prestado la atención suficiente es que no has visto que no es algo que hayamos hecho nosotros, sino un lingüista académico, más que acreditado, como el lingüista francés Michel Morvan.

En fin, que si usted cree que es un error de Morvan y de todos los miles de lingüistas del mundo que la usan, intente pues convencer a Morvan y al resto de la comunidad de lingüistas (que son mayoría), no a nosotros, de que eliminen el término para 'madre' de al lista de voces estables para comparar lenguas, ya que aún la siguen manteniendo en las listas comparativas de Swadesh, o sea, listas donde se comparan voces estables. Nosotros solo estamos trabajando con voces admitidas por la mayoría de los lingüistas a nivel mundial. No son inventos nuestros, ni voces arbitrariamente elegidas "porque sí" por nuestra parte. Sencillamente estamos siguiendo un método que se viene usando desde mucho tiempo por miles de lingüistas del mundo entero.

No obstante le vamos a explicar porqué un gran reputado lingüista como el mismo Swadesh la incluyó en su lista, y el porqué sigue siendo válida para muchos lingüistas como término comparativo estable.

La razón es tan simple como responder que lo que usted afirma "*Ama (madre en euskera) es una palabra infantil que se dice de la misma manera en cientos de idiomas, sin relación entre ellos, porque son las primeras palabras que empiezan a saber pronunciar los niños...*" Es completamente erróneo. Para que fuese verdad, tendríamos que hallar en todas las familias del mundo, sin excepción, las mismas formas ama/eme/ema/ame, etc., para denominar a la madre, pero resulta que no es así. De 3388 formas para denominar a la 'madre' en las diversas familias de lenguas del mundo (de sus cinco continentes), solo 95 presentan forma del tipo ama/eme, etc. (o sea, solo el 2.805% a nivel mundial), y estas (la mayoría) se hallan principalmente concentradas en lenguas eurasiáticas de Asia, descendientes en su casi totalidad del Eurasiático/Nostrático y, como era de esperar, en algunas de sus descendientes amerindias. Es decir, en lenguas emparentadas o en familias de lenguas en contacto geográfico constante durante miles de años. Son pocos los casos de ama como 'madre' en otras lenguas de familias diferentes, como por ejemplo, entre las miles de lenguas de África o de las indoiranio-europeas, y algunas hasta se explican como préstamos.

La evidencia es realmente masiva, sobre la enorme diversidad en las lenguas del mundo para denominar a la 'madre'. Es decir, que el 97.195% de las formas usadas en en las diversas familias de lenguas del mundo para denominar a la 'madre' no son del tipo tipo ama/eme, etc., sino totalmente diferentes. Esto es más que suficiente para refutar el origen infantil. Los niños no son los que crean las palabras, sino los adultos, y estos se las enseñan a ellos. Siempre ha sido así, y por ello, por mucho que cualquier niño del mundo pueda decir cuando comienza a balbucear "ama" (aunque aclaramos que lo que realmente sostienen lingüistas y antropólogos es que los niños balbucean "ma ma ma" o "ma ma", no "ama", ni "eme") es que, insistimos, nada menos que el 97.195% de las formas documentadas entre las diversas lenguas del mundo, a pesar de tales balbuceos bilabial-nasales, no eligieron denominar a la madre como ama/eme, etc. Esto demuestra, por si solo, que estamos ante un término cultural, una denominación creada por determinadas poblaciones, un término creado por adultos, no por niños, una forma convencional que no responde en absoluto a una expresión infantil universal (de

ser así, insistimos, se hallaría en todas las lenguas, o cuando menos, los datos estadísticos serían justo al revés).

Veamos solo unos pocos ejemplos de las formas usadas en las diversas familias de lenguas del mundo (que conforman el 97.195%) para denominar a la ‘madre’ diferentes a ama/eme.

Proto-Kui-Kuwi : *aj-/*jaj-

Iraqw - aayo

Gawwada - yaaye

Hausa - úwáa

Kanuri - yâ

Romanian - maică

Selice Romani - daj

Lower Sorbian - muter(ka)

Old High German - muoter

Dutch - moeder

English - mother

Kildin Saami - jënn'

Bezhta - iyo

Archi - buwa

Sakha - iŷe

Japanese - haha

Indonesian - ibu

Malagasy - rëny

Takia - tna-

Hawaiian - makuahine

Gurindji - ngamayî

Yaqui - ae

Zinacantán Tzotzil - me7il

Q'eqchi' - na'

Kali'na - -sano

Hup - ʔin

Wichí - toku

Mapudungun - ñuke

Por estos hechos constatados, es por lo que Swadesh, un lingüista de alto calibre, la añadió como una de las voces más estables y seguras de entre millares de voces básicas, para ser usada en comparativas lingüísticas que buscan poder determinar parentescos lingüísticos, y esta es la razón (científicamente corroborada por léxicos comparados a nivel mundial y sus estadísticas) por la que aún sigue siendo usada por lingüistas de diversas partes del mundo. La verdad se halla en las estadísticas.

Por otra parte, la evidencia lingüística demuestra la gran concentración de uso de forma ama/eme, etc. en lenguas aglutinantes eurasiáticas de Asia, como las que comparamos con euskara y japonés. De todas las familias con forma ama/eme (fuera de las eurasiáticas de Asia emparentadas o relacionadas por contactos geográficos milenarios), solo se halla en unos pocos casos en el Atlantic-Congo y en el Nilo Sahariano. Con más razón aún vemos, por tanto, que es un término válido para esta comparativa ente euskara y japonés, siendo ambas (sin la menor duda) lenguas eurasiáticas.

El punto que nos parece que usted tampoco ha comprendido, es que, más allá de que no le parezca una voz idónea para comparar [por usted erróneamente creer que es una término universal de origen infantil, cuando solo ocupa un mísero 2.805% a nivel mundial (la mayoría en lenguas eurasiáticas), siendo el 97.195% de fonología diferente], dentro de una comparativa mayor, donde se analizan más términos de diversos conceptos, y todos igualmente estables y recogidos en la Lista de Swadesh o en otras listas similares que trabajan con voces estables (no “prestables” entre familias diferentes), es perfectamente lítico y válido. Incluso si usted hubiera tenido razón (lamentablemente ya hemos visto

que no), y en todas las lenguas del mundo (o al menos en su mayoría) hubiéramos tenido formas ama/eme para denominar a la ‘madre’, aún así, en el conjunto de una comparativa mayor tendría cabida como un elemento más que contribuye a la suma de pruebas indiciarias.

Finalmente, no es de extrañar que la evidencia científica sea tan abrumadoramente a favor de que es un mero mito que en muchas lenguas de familias diferentes se usa la misma forma ama para ‘madre’ porque es una palabra que todos los niños dicen de manera natural.

La idea de que todos los bebés del mundo dicen “mama” (en realidad, “ma ma ma” o “ma ma”, no “ama” ni “eme”) como sus primeras palabras es una creencia bastante extendida, pero no es cierta en todos los casos, y en los casos que ocurre, la realidad es que los bebés comienzan a balbucear y producir sonidos mucho antes de que puedan pronunciar palabras con significado y cuando dicen algo que suena similar a “ama” o “mama”, no están significando “madre”, a menos que ya hayan aprendido lo que les padres le han estado enseñando que ese sonido “ma ma ma” o “ma ma” (no “ama” ni “eme”) identifica a su madre. Los bebés tienden a imitar los sonidos que escuchan a su alrededor, y dado que los padres suelen repetir palabras como “mamá” o “papá”, con frecuencia, es posible que estos sonidos sean los primeros que intenten imitar. Por consiguiente, son los padres los que realmente llevan a los niños a emitir sonidos similares a ama y que asocie estos con la figura de la madre. Es el vínculo emocional con la madre el que hace que los bebés asocien esos sonidos con la figura materna.

No hay evidencia científica concluyente de que todos los bebés del mundo emitan sonidos o palabras que suenen como ama (o sea como las formas euskara y japonés que aquí comparamos) como sus primeras palabras, y de modo natural, pensando en la “madre”. La adquisición del lenguaje es un proceso complejo y varía mucho de un niño a otro, y en cualquier caso, depende de la influencia de los padres. La mayor prueba de todo esto, de nuevo, es la abrumadora evidencia de como en la mayoría de las lenguas de la humanidad, no hay término para madre que suene como ama/eme, etc. Si bien es posible que muchos bebés pronuncien palabras como “ama” en su temprano desarrollo del lenguaje, esto es debido a la influencia de su entorno, a lo que escucha de los padres y familiares allegados, y aún así, no todos los bebés lo hacen. No hay ni la menor evidencia sólida de que sea universalmente cierto para todos los niños del mundo.

Dice **Lander Ibarguren**: *“Etxe (casa en euskera) viene de etse y a su vez de hertsí, y a su vez de la raíz protovasca her (cerrar), con cuál comparamos? con etxe? con etse? con hertsí? con her?”*

De nuevo, no leíste con suficiente atención, o malinterpretaste lo que leíste.

Esto escribimos nosotros:

etxe (*letchel /lechel*) (término básico no incluido en la ‘Lista de Swadesh’, no “prestable” entre familias diferentes)

‘Casa’. Cf. Japonés うち (*úchì*) ‘hogar’ (“casa”). En este caso la oblicuidad es casi de primer nivel. El fonema *tx* en euskara = sonido *tch* o *ch* del japonés, por tanto, japonés **uchi** うち (*úchì*) ‘hogar, casa’, comparten correspondencia fonética y semántica. Los dos pilares fundamentales de cualquier comparativa lingüística que pretenda ser considerada como seria y científica. El término para “casa” es moderadamente estable. En las bases de datos aparece solo con dos casos de “préstamo” probados, tres probables y uno dudoso, pero todos en lenguas en contacto, lo cual resulta siempre natural y esperable. En el conjunto de una comparativa masiva tiene valor. Aisladamente, o junto a muy pocos potenciales cognados, no tendría el mismo valor o peso. En tal caso, no sería recomendable usarlo e un cálculo léxicoestadístico para medir nivel de parentesco.

Una vez aclarado que al ser moderadamente estable, con solo dos casos documentados de “préstamo” probados, tres probables y uno dudoso, y todos en lenguas en contacto, lo cual resulta siempre natural

y esperable, vamos ahora a explicar lo que se acepta, dentro del mundo académico como etimología de *etxe* (/eche/) ‘casa’.

Veamos primero lo que dice Michel Morvan:

*“(s. IX) Casa. Acaso de una forma anterior *etse, etze atestiguada en V y R. Cf. ezkondu "casarse", eztei "boda". Se halla esse, etse en el s. XIII y esajaun "duende" en 1596. Cp. khoisan etsa "casa". La palabra etse fue también comparada con (h)ertsi "cerrado". También, si acaso checheno (naj) utch "veranda, antesala (cp. vasco eskaratz)", chöo "casa, interior", y sobre todo turco itch, etch, eshe "interior, guarida". Var. Itche.”*

Respecto a su afirmación (dado que usted lo da como si fuera algo probado científicamente, no como hipótesis) *“etse deriva de hertsi, y a su vez de la raíz protovasca her (cerrar)”*, lo único que comenta Morvan es que *“La palabra etse fue también comparada con (h)ertsi "cerrado"”. No dice que sea un hecho o una realidad etimológica lingüística comprobada, ni nada por el estilo. Solo que ha sido comparada (h)ertsi "cerrado", o sea, una mera propuesta comparativa. A propósito, la hipótesis de (h)ertsi, nace de una mala interpretación de un texto de Michelena (Fonética Vasca, p. 67), donde menciona itxi 'cerrado', no como una voz relacionada etimológicamente con etxe, sino en el mero contexto de análisis fonológico de consonantes palatales y las equivalencias entre /tx/ y /ts/ para la cual cita varios ejemplos. Algún “iluminado” mal leyó a Michelena y creyó que él estaba proponiendo que etxe pudiera derivar de itxi 'cerrado' que a su vez se considera una forma sinónima de hertsi. En cualquier caso, ¿desde cuándo las propuestas comparativas (o sea, hipótesis que no han sido probadas científicamente) se usan como si fueran evidencias científicas para desestimar otras comparaciones, o sea, otras propuestas?. En fin, Continuemos...*

Lander Ibarguren pregunta: ¿con cuál comparamos? con *etxe*? con *etse*? con *hertsi*? con *her*?”

La respuesta es muy fácil, debemos compararla con *etxe/etse*, que además de ser formas fonéticamente equivalentes, son meras variantes, una de la otra, no formas diferentes como usted las ha mal entendido. En ningún caso vamos a comparar la forma japonesa *uchi* (/utxi/) ‘casa, hogar’ con el euskara *hertsi*, ni con *her-* porque, sencillamente, ninguna de estas dos está documentada (consúltese el OEH) como variantes o formas sinónimas siquiera de *etxe/etse* ‘casa’. De hecho, la forma *hertsi* solo está documentada con el significado de “*cerrar, encerrar, rodear; obligar, atar, sujetar; íntimo, estrecho, apurado, difícil, angustioso, avaro, corto, etc., etc.*”. Nótese que de los muchos significado documentados, ninguno con el significado de ‘casa’, ni de ‘cabaña’, ni de ‘choza’ siquiera, es decir, con ningún significado sinónimo de ‘casa’. Mientras que en el mismo OEH no se recoge ni siquiera una palabra como *her*, con cualquier significado.³

Lander Ibarguren simplemente recurre a una mera propuesta etimológica que no haya sustento alguno en la evidencia lingüística real documentada, o sea, una mera especulación sin verdadero fundamento lingüístico, y además, recurre a ella como si de un hecho comprobado se tratase, para así pretender desestimar nuestra comparativa de este término moderadamente estable y más que válido en comparativas, especialmente en el conjunto de una comparativa mayor.

Por consiguiente, puede concluirse, que no ha logrado señalar ningún error por nuestra parte, ni en método, ni en uso incorrecto de un término euskara como *etxe/etse/etze*, que ha sido reconstruido en Proto-Euskara por el reconocido mundialmente vascólogo Robert Lawrence Trask como **etse* (sin duda equivalente con *etze* y *etxe* /eche/) ‘casa’, no como **(h)ertse*, ni como nada relacionado con el euskara *hertsi* ‘cerrar, encerrar, etc., etc.’. Y lo mismo sucede con Michelena y Lakarra, por solo citar dos de los nuestros más conocidos en estas lindes de reconstrucción interna del Proto-Euskara, mientras que otro vascólogo extranjero, John Bengtson (2015), reconstruye el término como **e=će*, o

3 Solo algo sin relación alguna con *etxe* ‘casa’ como *her-her*. “Abréviation de herresta, [...] herronka, file, rang. Hor heldu da her her soina deramala, le voilà qui vient portant sa robe traînante. Syn. ther-ther. Hor heldu dira her her: les voilà qui viennent en file, à la suite les uns des autres” H.

sea, *éce*, siendo *é* aquí equivalente del euskara *ts/tz/tx*. No será necesario decir nada más sobre este punto.

Dice **Lander Ibarguren**: “*Txori* (pájaro en euskera) es un diminutivo de *zori* y a su vez la raíz es *zor* donde *-i* es el perfectivo propiamente del euskera.”

En cuanto a *txori*, es simplemente una variante de *zori* (Michelena admite *txori* como forma antigua), que según Lakarra sería igualmente antigua. Lakarra, p ej., dice que por “*la -i final como marcador de participio* (no perfectivo como dice **Lander Ibarguren**) *podemos analizar zor-i*. Sin embargo, no estaría claro cuál sería el significado básico de la raíz **zor /sor/*, incluso si se toma el significado original de ‘pájaro’”

Bien, nosotros mostramos (de manera más que válida) cómo explicar esta raíz, al comparar las formas euskara y japonesa de la siguiente manera.

57. **txori** (/čori/ ~ /chori/) Proto-euskara: ***zori** / ****zori** / ****čori** (término básico 46 ‘ave, pájaro’ de la ‘Lista de Swadesh’, no “prestable” entre familias diferentes)

‘Ave’, ‘pájaro’. Eurasiático/Transeurasiático: ***[3]VrV** ‘un tipo de ave de presa’ > Transeurasiático/Proto-Altaico: ***sàru** (~ -e-) ‘un tipo de ave de presa’ > Proto-Túrquico: ***sar(i)** 1 ‘ave de rapiña, milano’ 2 ‘un tipo de halcón’ 3 ‘estornino’ 4 ‘el lúgano, lugano o jilguero lúgano (*Spinus spinus*)’ > Túrquico Medio: **sar**, **sariča** 1, Türk: azerí **sar** ‘ave, pajar’ **sari-ža** 4, Tatar: **sarič** 2, Uzbeko: **sar** 2, Uighur: **sa(r)** 1, Sary-Yughur: **sar** 1, Azerí: **syry** ‘ave, pájaro’ **sar** 2, Turkmen: **sar** 3, Tuva: **sari** 2, Kirguiz **sari** 1; > Proto-Mongol: ***sar** 1 ‘ave de rapiña’ 2 ‘agachadiza común’ > Mongol Escrito: **sar** ‘ave de rapiña o agachadiza’, Mongol Medio: **sar** ‘halcón peregrino, aguilucho’, Khalk. **sar** 1, **sarālžin** 2, Kalm. **sar** ‘gran milano real’; > Proto-Coreano: ***súri** ‘águila, halcón’ > Coreano Medio: **súri**; Proto-Japonés: ***tóri**⁴ > Antiguo Japonés: **tori** > Japonés Medio: **tóri** > japonés Moderno: Tokyo: **tòri**, Kyoto: **tóri**, Kagoshima: **tói**, Nase: **tùri**, Shuri: **túi**, Hateruma: **tu_r_i** (Nótese que las formas *japonés*, junto con las *proto-túrquica* y *turca*, y las también *túrquicas uzbeka, kirguiz, azerí* y *tuva*, y esperablemente la *coreana*, son las más cercanas a la *euskara* y *japonés*. Los cambios equivalentes entre sibilantes /s/ y dental /t/, no necesita de explicación alguna). También se pueden considerar otras formas como el Urálico Northern Selkup: **suri** ‘ave, pájaro’ (bastante cercana a las formas *euskara* y *japonés*), el Austronesio Mbaengguu: **sāro** ‘ave, pájaro’ y el Amerindio Chibchan⁵ Dímina: **suri** ‘ave, pájaro’. Recordemos que todos los pueblos amerindios provienen de Asia. No

4 Para la escuela rusa de Starostin el origen sería otro, con el que Díaz-montexano no está de acuerdo. Tal supuesta relación con todas las formas (túrquicas, mongoles, tungúsicas y coreanas), viola ciertos principios fonotácticos. Todas llevan un elemento velar al final que no se ha documentado en ninguna forma japonés.

Proto-Altaic: ***t`óro(-k`V)**

Nostratic: Nostratic

Meaning: a k. of bird

Russian meaning: вид птицы

Proto-Turkic: ***torgaj**

Proto-Mongolian: ***turaγu**

Proto-Tungus-Manchu: ***turākī**

Proto-Korean: ***tark**

Proto-Japanese: ***tóri**

Meaning: bird

Russian meaning: птица

Old Japanese: **tori**

Middle Japanese: **tóri**

Tokyo: **tòri**

Kyoto: **tóri**

Kagoshima: **tói**

Nase: **tùri**

Shuri: **túi**

Hateruma: **tu_r_i**

Comments: KW 402, АПиПЯЯ 70, 274, Дыбо 8, Martin 228, Лексика 176.

ha sido probado que ni una sola etnia amerindia provenga de Europa o de África (lo que no excluye en absoluto antiguos contactos accidentales), por lo que no debe extrañar que esta forma sea igualmente bastante cercana a las *euskara* y *japonés*, y ello parece confirmar (para la mayoría de estos términos aquí comparados) un posible origen prehistórico desde una remota ancestral lengua del Asia Central.

Que usted comience su reclamo con la forma *txori*, de *zori* y de una raíz *zor-*, etc., haría (quizá esa sea la intención) que cualquiera que no haya leído nuestro artículo (como seguro ha sucedido con los que tanta prisa se han dado en marcar que le gusta lo que usted dice) es que no sabemos eso, que solo hemos hablado de la forma *txori*. Una vez más se constata que usted no ha leído con suficiente atención, o bien ha vuelto a malinterpretar lo que escribimos. Pues de la lectura completa, correcta y atenta, de lo que hemos escrito, queda claro que conocemos las formas o variantes documentadas, mientras que equivalencias fonéticas entre /t/, /tx/ y /z/ no necesitan ni la menor explicación (salvo para neófitos completos en materia lingüística), y de ahí que la comparativa entre el Proto-Japonés: **táí*, Antiguo Japonés: *tori* y las forma *euskara txori/zori*, son más que perfectamente válidas en lingüística comparada, incluso si solo comparamos sus raíces, o sea, Proto-Japonés: **tár-/tor-* con Proto-Euskara: **txor-/zor-*.

Finalmente pregunta **Lander Ibarguren**: “*con cuál comparamos con txori, con zori, con zor? Hasta que consigamos la similitud?*”

Ya ha sido respondido: Las tres son válidas, las dos primeras por ser formas alternadas en el mismo *euskara*, y documentadas casi con la misma antigüedad, y la tercera, por ser la raíz que es perfectamente comparable con la raíz japonesa. Así que ese comentario, que con tan mala intención ha añadido al final “*Hasta que consigamos la similitud?*”, ni se sostiene, ni se justifica.

No obstante sus erróneas e injustas demandas, usted se permite aleccionarnos: “*No, hombre, así no funciona un estudio serio de lingüística histórica que quiere encima establecer una relación entre el euskera y el japonés que se dio supuestamente hace 5000 años.... No tomemos a la gente el pelo, seamos más serios....*”

Dado que con este ultimo comentario usted ha traspasado la línea y ha recurrido a la falacia abusiva del ‘argumentum ad hominem’ (típico recurso de quienes no tienen verdaderos argumentos científicos), faltándonos así el respeto, por nuestra parte zanjamos este debate. No debatiremos jamás con quienes recurren a la burla fácil y al insulto.

Saludos cordiales y que sea muy feliz con sus creencias,
Los autores.

5 La familia de lenguas chibchanas o chibchas constituyen un amplio grupo de lenguas usadas por numerosas tribus amerindias, cuyas tierras históricas se distribuyen desde el noreste de Honduras y las costas del Caribe en Nicaragua, pasando por gran parte de Costa Rica y Panamá, hasta las regiones del norte y central de Colombia, así como el área occidental de Venezuela. En cualquier caso, resulta interesante que solo se halle en este grupo de lenguas centroamericanas que reciben, directamente, a cualquier navegación que procedente desde las costas cercanas a las Canarias, el Sur de Portugal y el estrecho de Gibraltar, haya sufrido algún temporal en algún punto entre las Canarias y Madeira, y por desorientación una vez perdido el rumbo, a merced solo de los vientos y las corrientes del golfo haya podido llegar a esta zona, lo que abre también la posibilidad (aunque menos verosímil) de una adopción lingüística tomada de gente procedente de Iberia, dado que en África no existe ninguna forma parecida.